



### Doble tipo de espantos

*Wenceslao Bonifaz (unidad San Cristóbal)*

Yo quiero platicarles dos anécdotas que pueden ser chuscas, pero interesantes. La primera experiencia fue aterradora; ocurrió hace 10 años cuando iniciábamos actividades en ECOSUR trabajando para el proyecto del Dr. Benito Salvatierra. Éramos un grupo de tres personas y nuestras oficinas estaban en el edificio C, donde actualmente están los laboratorios. Acostumbrábamos trabajar hasta altas horas de la noche, incluso hasta las tres o cuatro de la madrugada, porque teníamos un buen número de encuestas por capturar. Sucedió que empezaron a pasar cosas raras... Al inicio sospechamos que era el viento y el eco del traqueteo de trabajo durante el día. Se escuchaban pasos, voces; a veces nos tocaban la puerta o sonaba el teléfono del pasillo; salíamos a ver y no había nada. Llegamos a pensar que alguien nos quería asustar, y cuando lo platicamos con personas de mayor antigüedad en ECOSUR, nos dijeron que esa área fue la sección de castigos de los enfermos mentales [el edificio era un sanatorio mental en un inicio]. Con decir que a veces escuchábamos quejidos... Por supuesto, decidimos no quedarnos a trabajar tan tarde, sólo por “precaución”...

La segunda anécdota es sobre los vigilantes de la institución. Antes, el personal de intendencia se hacía cargo de esa labor. El más estricto era don Domingo: tenía un tremendo rifle de mosquetón y en las noches nos daba unos grandes sustos porque tenía la mala maña de no tocar y empujaba las puertas de “romplón”. Imagínate, a las dos o tres de la mañana bien entretenido con tu trabajo, y de repente te abren la puerta con brusquedad y entra una personita, con sombrero y mosquetón en mano... Era para paralizarte el corazón. O cuando algunos regresaban a trabajar más noche, para dejarlos entrar don Domingo les preguntaba de todo, un verdadero interrogatorio, aunque se hubieran despedido de él un poco antes al salir. Eran otras épocas. Nunca me enteré de que se perdiera nada, mientras que con la seguridad moderna se pierde todo.



### El péndulo de la entrada principal

*José María Hernández Ramos (unidad San Cristóbal)*

Se sabe que las instalaciones de la institución llamada ECOSUR, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, anteriormente fueron un centro de rehabilitación de enfermos mentales. Por lo tanto, el péndulo que se encuentra en la entrada principal nos da una representación clara del cerebro humano, pues representa un “centro” controlador. Con esa idea fue construido.

Posteriormente, el sanatorio pasó a ser el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES) y ahora es El Colegio de la

Frontera Sur. Como sabemos, en la actualidad la institución cuenta con cinco unidades: San Cristóbal, Campeche, Chetumal, Tapachula y Villahermosa.

[Nota de la redacción: parece ser que en una ocasión, en un día de mucha lluvia, al péndulo le cayó un rayo...]